Safety and Substance Abuse Don't Mix

Drug use and alcohol consumption are normally considered personal issues. They only become an employer's concern when they affect safety and worker performance. Drug and alcohol abuse cost employers through high absenteeism and sick pay. Abusers hurt themselves and their families if they lose their job as a result of their actions. If they are fired or cannot function on the job, the company loses the services of an experienced worker. Those under the influence of drugs or alcohol cause friction in the work group, lower morale and work efficiency, use poor judgment that results in bad decisions, and give the company a poor public image.

Certain times of the year individuals should be especially aware of their alcohol and drug consumption. In the winter months when the days are dark and dreary, some people experience a sense of depression or seasonal affected disorder (SAD). They may turn to drugs or alcohol in the mistaken belief it will relieve the symptoms of the disorder.

The holiday season, with increased social gatherings or added financial stress, leads some people to misuse drugs or alcohol, especially during this year of millennium celebration. Those who over-consumed alcohol or drugs yesterday and are hung over today may feel out of sorts, still trying to recover, and may not give all their attention to the safety aspects of their job. Their judgment and safety performance becomes impaired and the likelihood of an accident or injury to themselves or coworkers increases.

Sometimes a personal or health problem persists. In most cases, the problem gets resolved. But if it is not resolved some people turn to alcohol or drugs. Even some prescription drugs can interfere with job performance. The individual cannot think clearly or becomes distracted. This can lead to accidents. Irresponsible consumption of drugs or alcohol not only jeopardizes the safety and health of the worker and coworkers but it can impact the employers business and affect the future of all families involved.

La seguridad y la drogadicción o el alcoholismo no se mezclan

El uso de drogas y el consumo de alcohol se consideran generalmente asuntos de índole personal. Éstos solamente incumben al empleador cuando afectan la seguridad y el desempeño del trabajador. La drogadicción y el alcoholismo tienen un costo elevado para los empleadores por ser causas del ausentismo laboral elevado y de las ausencias por enfermedad con goce de salario. Los drogadictos y los alcohólicos se lastiman a sí mismos y a sus familias si pierden sus trabajos como resultado de sus acciones. Si se les despide o si no pueden desarrollar las funciones del trabajo, la empresa pierde los servicios de un trabajador con experiencia. Aquéllos que se conducen bajo la influencia del alcohol o las drogas causan fricción en el grupo de trabajo, bajan la moral y la eficiencia en el trabajo, utilizan el mal juicio que resulta en malas decisiones, y dan una mala imagen pública a la empresa.

Durante algunas épocas del año, las personas deben estar especialmente conscientes de su consumo alcohólico y de drogas. Durante los meses de invierno, cuando los días son opacos y lúgubres, algunas personas padecen de algún tipo de depresión o de síndromes estacionales (SAD, por sus siglas en inglés). Ellos pueden optar por consumir drogas o alcohol con la falsa esperanza de que eso les aliviará los síntomas del trastorno.

La época de las fiestas de fin de año, con un mayor número de reuniones sociales o de mayor tensión nerviosa por problemas económicos, conduce a muchas personas a excederse en el uso de drogas o en el consumo de alcohol, especialmente este año de celebración del nuevo milenio. Todos aquellos que consumieron alcohol o drogas en exceso ayer, y tienen resaca hoy, pueden sentirse faltos de coordinación, aún tratando de recuperarse y quizá no le presten completa atención a los aspectos de seguridad que su trabajo requiere. Su juicio y desempeño seguro se verán seriamente disminuidos y aumentará la posibilidad de que ellos o sus compañeros de trabajo sufran accidentes o lesiones.

Algunas veces los problemas personales o de salud persisten. En la mayoría de los casos, el problema se resuelve. Pero si no se resuelve, algunas personas recurren al alcohol o a las drogas. Incluso algunos medicamentos recetados pueden interferir en el desempeño del trabajo. La persona no puede pensar claramente o se distrae. Esto puede llevar a accidentes. El consumo irresponsable de las drogas o del alcohol no solamente pone en peligro la seguridad y la salud del trabajador y sus compañeros, sino además, puede repercutir en las actividades empresariales del empleador y afectar el futuro de todas las familias involucradas.